



BIBLIOTECA POPULAR, PARTICIPAÇÃO CIDADÃ E POLÍTICAS CULTURAIS NO ESPAÇO LOCAL: PERSPECTIVAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS

Public library, citizen participation and cultural politics in local space: theoretical-methodological perspectives

Biblioteca popular, participación ciudadana y políticas culturales en el espacio local: perspectivas teórico-metodológicas

Carol Guilleminot¹ 

RESUMO

Este trabalho apresenta as principais perspectivas teórico-metodológicas desde uma biblioteca popular, no contexto rural, do povo Esperança (Paysandú, Uruguai) articulado com políticas culturais nacionais de extensão universitária a partir de projetos concursáveis desenvolvidos junto com organizações da sociedade civil. O objetivo foi a promoção da transformação social que favorecessem a inclusão social entre gerações e o potencial identificador dos terreiros como caminho favorável para o fortalecimento da participação cidadã. Desenvolveram-se focos de pesquisa ação participativa e história oral para a recuperação da memória local como estratégia para o fortalecimento de vínculos além de trabalhar a representação e significados do passado dialogando junto com as gerações atuais. Os resultados demonstram que a povoação do lugar constitui o principal ator para ativação e desenvolvimento das mudanças socioculturais além disso é necessária uma gestão cultural baseada numa visão grande e de coparticipação da cultura e desenvolvimento de estratégias e ferramentas para assim as pessoas possam participar, encorajar-se e desenvolver iniciativas que sejam de sucesso no espaço local, e nas áreas ainda esquecidas pelos pressupostos públicos.

Palavras Chave: Gestão cultural, Bibliotecas rurais, pesquisa ação participativa.

ABSTRACT

This article presents the main theoretical-methodological perspectives from a cultural participative programme pushed by the public library in rural context, located in Pueblo Esperanza (Paysandú, Uruguay) articulated with national cultural politics and university programmes extension throughout competitive project presentation, together developed with civil society organizations. The objective was the socio-cultural change's process promotion that favours the intergenerational inclusion and the identity strengthen the citizen participation. Participatory action research is developed, as a strategy to strengthen ties and work out the construction of representations and sense from the community past in dialogue with updated generations. Results show that the citizen population contributes the main actor to activate and develop the socio-cultural change process but at the same time requires a sustained social gestion in wide and participative view from the culture and the strategy developments and tools for people to participate, empower and develop successful initiatives in the local space, even in forgotten areas by public budgets.

Keywords: Cultural management; Rural libraries; Participatory action research

¹ Departamento Información y Sociedad, Instituto de Información, Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República. **E-mail:** carol.guilleminot@fic.edu.uy

RESUMEN

Este trabajo presenta las principales perspectivas teórico metodológicas de un programa cultural participativo impulsado desde una biblioteca popular de contexto de ruralidad ubicada en Pueblo Esperanza (Paysandú, Uruguay) en articulación con políticas culturales nacionales y programas de extensión universitaria, mediante la presentación de proyectos concursables desarrollados en conjunto con organizaciones de la sociedad civil. El objetivo fue la promoción de procesos de transformación sociocultural que favorecieran la inclusión intergeneracional y el potencial identitario de los territorios como camino para el fortalecimiento de la participación ciudadana. Se desarrollaron enfoques de Investigación-Acción Participativa e historia oral para el rescate de la memoria local y como estrategia para reforzar vínculos y trabajar la construcción de representaciones y sentidos sobre el pasado de la comunidad en diálogo con las generaciones actuales. Los resultados muestran que la población del lugar constituye el principal actor para la activación y desarrollo de procesos de cambio sociocultural pero también se requiere una gestión cultural sustentada en una visión amplia y participativa de la cultura y el desarrollo de estrategias e instrumentos para que las personas puedan participar, empoderarse y desarrollar iniciativas exitosas en el espacio local, aún en áreas olvidadas por los presupuestos públicos.

Palabras clave: Gestión cultural; Bibliotecas rurales; Investigación acción participativa.

INTRODUÇÃO

Consagrada por el artículo 27 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, la participación ciudadana en la vida cultural hace real el ordenamiento democrático, en tanto que las políticas públicas deben velar para que los ciudadanos -independientemente del lugar donde vivan- tengan acceso a la cultura y la información como uno de sus derechos básicos. Sin embargo, las pequeñas comunidades no suelen ofrecer a sus habitantes los mismos servicios culturales que existen en una gran población (Alvez y Zerpa, 2011).

Este trabajo presenta las principales perspectivas teórico metodológicas que sustentaron el desarrollo de un programa cultural participativo impulsado desde una biblioteca popular de contexto de ruralidad ubicada en Pueblo Esperanza (Paysandú, Uruguay) en articulación con políticas culturales nacionales y programas de extensión universitaria, mediante la presentación de proyectos concursables desarrollados entre 2016 y 2018 en conjunto con diferentes organizaciones de la sociedad civil. En Uruguay las bibliotecas populares son instituciones de carácter privado y popular, creadas desde la comunidad, que es quien generalmente la sostiene -aunque pueden recibir apoyo gubernamental- y son generalmente gestionadas por voluntarios, “siendo su beneficiaria directa la propia población que impulsó su creación y permite su permanencia” (Szafran, 2002, p.20).

El objetivo principal fue la promoción de la participación y la inclusión sociocultural, así como el rescate de la memoria local como estrategia para reforzar vínculos y trabajar la

construcción de representaciones y sentidos sobre el pasado de la comunidad en diálogo con las generaciones actuales.

Los objetivos específicos se orientaron a: 1) promover un rol activo de la biblioteca popular en relación con la gestión cultural del patrimonio local y el rescate de la memoria colectiva destacando su importancia como legado cultural en la construcción de la identidad; 2) favorecer la inclusión intergeneracional mediante la creación de espacios de diálogo entre adolescentes y adultos mayores; 3) generar productos de información locales; 4) fortalecer la red de organizaciones sociales como agentes culturales, a través del desarrollo de actividades de carácter participativo.

Dada su complejidad, las intervenciones se analizan desde tres dimensiones -disciplinar, territorial, e intra e interinstitucional- siguiendo el planteo de Sabelli (2008). Éstas se basan en fundamentos como la integración de la investigación a la enseñanza y la extensión, la participación central de los estudiantes, el compromiso con las problemáticas del medio, un intercambio dinámico con la comunidad respetando sus saberes, necesidades y cultura local y, finalmente, el impulso y apoyo a la conformación de redes locales.

Metodología

El Programa Cultural Participativo de la biblioteca abordó la gestión cultural desde un enfoque comunitario, descentralizado y local (Gorosito López y Szafran Maiche, 2010). Los proyectos aquí reseñados basaron su acción en la autogestión y la utilización de metodologías participativas con personas y organizaciones desde la etapa de su formulación y durante todo el proceso de negociación, diseño, ejecución y evaluación de actividades incorporando la mirada, los saberes y los recursos humanos y materiales existentes en la comunidad local.

Para estudiar la comunidad se realizó un mapeo de actores sociales, un estudio de usuarios y necesidades de información y entrevistas en profundidad a usuarios y mediadores. Durante el desarrollo de los proyectos se utilizaron enfoques y prácticas de Investigación-Acción Participativa que incluyeron la utilización del diálogo como estrategia metodológica en talleres, un grupo focal y la historia oral para la recogida de testimonios sobre el pasado de la localidad. Por último se realizó una sistematización de las experiencias procurando el rescate y análisis crítico de la práctica realizada y sus interacciones contextuales en vinculación con el marco teórico, lo que dio lugar a una tesis de grado de la Licenciatura en Bibliotecología (Guilleminot, Pérez, Doyenart, 2018) y un capítulo de libro (Doyenart, Guilleminot, Pérez, 2022).

Dimensión disciplinar

Desde la perspectiva de la Ciencia de la Información se plantean aspectos teóricos relacionados con el derecho humano a la información, la cultura y la participación ciudadana, así como el rol que pueden desempeñar las denominadas bibliotecas populares o comunitarias en la vida social y cultural de las pequeñas comunidades, el cual no deriva exclusivamente del hecho de ofrecer servicios y actividades culturales, sino de su participación activa en la gestión cultural de la comunidad y su directa relación con los fines políticos de la biblioteca popular como agente de cambio sociocultural al impulsar políticas concretas de acción cultural y al permitir el acceso a la información, educación, la cultura y la participación (Betancur, 2002, Gorosito López y Szafran Maiche, 2010).

Cultura y gestión cultural

El concepto de cultura -palabra que proviene de la voz latina “colere”, que designaba la acción de cultivar la tierra- admite diferentes definiciones y sentidos dependiendo del momento histórico y los enfoques de análisis. En su sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como

el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (UNESCO, 1982, s.p.).

La cultura también es vista como algo vivo, compuesto tanto por elementos heredados del pasado como por influencias exteriores adoptadas y novedades inventadas localmente, una conducta social, heredada y/o aprendida pero a la vez modificable, que forma parte del estilo y forma de vida de una sociedad o comunidad, los constituye como miembros de de la misma y, a la vez, los aúna y diferencia (Verhelts, citado por Molano, 2007).

Tono Martínez define la cultura como el conjunto de las producciones simbólicas que “[...] hacen que un individuo determinado se sienta concernido por un conjunto mayor de pertenencia, que puede ser su barrio, su tribu, su ciudad, su región, su comunidad, su país o su civilización” (Tono Martínez, 2007, p.14).

Por otra parte, a partir de la existencia de concepciones amplias o restringidas de qué es la cultura, emergen modelos “cerrados” y “abiertos” para el diseño de proyectos, con prácticas y posicionamientos diferentes (Maccari y Montiel, 2012). En general, los primeros son modelos que desarrollan acciones que se ejecutan desde una concepción dogmática y sin una adecuada lectura

del escenario y el contexto en el que se insertan, mientras que los modelos abiertos estarían definidos por aquellas intervenciones basadas en un permanente ajuste y actualización de los patrones de lectura e interpretación.

En definitiva, dependiendo del alcance de las diferentes posturas en cuanto a qué se entiende por cultura, las versiones que utilizemos de lo cultural impactarán directamente en la gestión cultural que se realice.

Cuando se habla de gestión cultural, se hace en el sentido de adecuar los recursos a los fines que se proponen y los medios con que se cuenta sin perder de vista la identidad cultural local. De esta forma, se desarrollan líneas de acción de dirección, coordinación, planificación, ejecución y administración de recursos, intentando promover, facilitar, estimular, conservar y difundir las diversas actividades y manifestaciones culturales, fomentando el ejercicio de derechos (ciudadanía, pertenencia), brindando oportunidades para el continuo desarrollo tanto de las personas como la comunidad (Garcés Córdoba, 2013).

Desde esta perspectiva, la gestión cultural, además del conjunto de procedimientos y métodos organizativos, que también se utilizan en otros ámbitos, es un proceso estratégico. En este sentido, Olmos plantea que puede contribuir al desarrollo humano “si se fundamenta en un concepto abierto y operativo de cultura y si toma en cuenta los rasgos identitarios de las sociedades en que se ejerce” (Olmos, 2008, p.17).

La profesionalización y especialización de la gestión cultural en el sector de la producción y el consumo cultural es un fenómeno relativamente reciente, que suele distanciarse de los espacios sociales y comunitarios cotidianos, aunque desde siempre las bibliotecas han estado administrando recursos culturales y gestando cultura en sus comunidades.

La gestión cultural desde las bibliotecas populares se enmarca en una visión amplia y democrática de la cultura y la definición de políticas concretas de acción cultural, a partir de la participación de los ciudadanos desde el territorio y su potencial para establecer vínculos y prácticas de autogestión con perfil de transformación que enfatizan en la misión política de la biblioteca como agente de cambio cultural (Gorosito López y Szafran Maiche, 2010).

No obstante, es necesario advertir que en las pequeñas comunidades razones como la distancia geográfica, la falta de recursos, de vínculos o la persistencia de visiones más tradicionales del rol de la biblioteca comunitaria pueden convertirse en factores que impidan o dificulten una gestión cultural planificada y acorde a las necesidades e intereses de la comunidad.

En el proceso desarrollado por los proyectos que aquí se comparten, ha resultado una buena estrategia el relacionamiento con otras instituciones y con la Universidad, dado que la vinculación

con el medio y la investigación en el área social son aspectos de la formación universitaria incluidos en los actuales planes de estudio.

Participación e identidad cultural

La participación es uno de los derechos fundamentales que contribuye a superar las inequidades y las distintas formas de discriminación que afectan a la población local al considerar sus necesidades, intereses y diferencias.

Las comunidades necesitan contar con espacios que permitan la participación cultural tanto de vecinos como organizaciones. Participar supone ser parte de algo, intervenir o compartir e involucra acción y decisión. En este sentido, la participación ciudadana puede entenderse como el involucramiento ciudadanos en procesos de toma de decisiones de una determinada comunidad y que tiene repercusión en sus vidas (Fernández Labbé e Ivusic, 2017).

Mejía plantea que cuando la biblioteca promueve la participación no solo contribuye al desarrollo cultural de la comunidad al promover el acceso y disfrute a los bienes y manifestaciones culturales, sino que también a crear una responsabilidad colectiva, por lo que considera que la participación es la estrategia básica para que biblioteca actúe y proyecte su acción como centro cultural comunitario ya que “la participación de todos, con iguales posibilidades, hará que esa institución sea verdaderamente democrática” (Mejía, 1991, p.11).

El desarrollo cultural implica participación y, por otra parte, la eficiencia de cualquier organización será mayor si se logra que la población participe desde la identificación de las necesidades hasta la evaluación de los resultados.

En ese sentido, los proyectos aquí reseñados basaron su acción en la participación activa de la población local desde la etapa de su formulación y durante todo el proceso de negociación, diseño, ejecución y evaluación de actividades incorporando la mirada, los saberes y los recursos humanos y materiales existentes en la comunidad.

La Biblioteca Comunitaria de Esperanza contaba con una buena base de participación de la comunidad, derivada de su propio origen como biblioteca popular en 2008. Por su fuerte implicación en la vida comunitaria y su trabajo consecuente en relación a sus objetivos fundacionales de favorecer el acceso al libro como objeto cultural y a la lectura así como el desarrollo de actividades integradoras de la comunidad, era una institución referente para la comunidad en diferentes aspectos vinculados con la cultura.

En cuanto a la identidad cultural, fue abordada desde la perspectiva del individuo y su entorno en relación al sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten

costumbres, valores y creencias, ya que la identidad se crea a través de lo colectivo e individual y se retroalimenta con la relación con el entorno.

La identidad cultural remite a un conjunto de características que comprenden elementos materiales y simbólicos y son compartidas por un grupo, que a la vez les permiten diferenciarse de otros por lo que resulta esencial “para construir un proyecto social, tanto a nivel nacional como local; la posesión de un proyecto en común o su búsqueda sirven para aunar la comunidad, darle cohesión” (Gili, 2010, p. 5).

La identidad es el valor central en torno al cual cada individuo organiza su relación con el mundo y con los demás sujetos y se define en los rasgos identificatorios que aúnan al interior del grupo y se afirma en la diferencia frente al exterior (Arévalo, 2012), siendo la percepción colectiva de “un nosotros relativamente homogéneo y estabilizado en el tiempo (in-group), por oposición a los otros (out-group)” (Giménez Montiel, 2005, p.90).

Desde esta perspectiva la identidad es un valor fundamental en torno al cual cada individuo organiza su relación con el mundo y con los demás pero advierte que “la construcción de identidades culturales liga materialidades e imaginarios y es alterada e intervenida por este proceso creciente de mundialización” (Olmos, 2008, p.37).

En este sentido, este autor plantea que el componente identitario necesita ser valorizado para que juegue un papel activo en el desarrollo de las comunidades ya que los procesos de desarrollo local requieren de la afirmación de la diferencia de lo local en lo global.

El gestor cultural en los procesos participativos

El bibliotecólogo puede desarrollar una función relevante como mediador y agente cultural intra y extramuros de la biblioteca aunque para ello se requiere una visión amplia y participativa de la cultura y que la mediación cultural responda a las necesidades de los grupos e individuos de la comunidad de forma de facilitar una apropiación cultural, un acto de significación (Perrotti y Pierruccini, 2014).

En ese sentido es que Olmos sostiene que “el gestor cultural es un operador del sentido y trabaja para la gente, es un factor clave a la hora de la decisión cultural” (Olmos, 2008, p.162).

La cuestión es cómo el bibliotecario puede establecer esas conexiones entre las acciones sociales y las motivaciones individuales o colectivas (Almeida, 2008) que involucran no solo aspectos materiales sino también simbólicos de la cultura, de forma que ésta sea dinamizada. No obstante, la gestión cultural requiere una comprensión adecuada de la dimensión social y cultural

del entorno así como una determinada actitud ya que como plantea Olmos “en modo alguno es neutral ya que incide directamente en la forma de vida de la comunidad” (Olmos, 2008, p 162).

El desempeño como gestor cultural brinda al bibliotecario la posibilidad de incidir positivamente en el desarrollo de la comunidad, pero dependerá también de su concepción de cultura, su formación y los medios que disponga para el desarrollo de su rol, así como de su capacidad de crear vínculos y lazos de cooperación. Se requiere un perfil proactivo y dinámico, empático y capaz de lidiar con situaciones muy diversas que pueden ocurrir durante el proceso de mediación. Es necesario estar abierto y utilizar sus fortalezas como profesional de información para fomentar la participación siendo un puente a los recursos (Meneses Tello, 2013), aprender y promover la inclusión social y la equidad en un proceso colectivo de reflexión-acción con sentido profundamente humanista, “que no se limite a pensar la cultura sino que incida e intervenga en acciones concretas de cambio social” (Giménez Montiel, 2005, p.13).

En este proceso es fundamental el compromiso personal y profesional con los participantes, el establecimiento de relaciones de confianza y respeto de sus saberes, tiempos y prácticas, siendo necesario trabajar en forma situada y contextualizada aunque sin desatender sus implicaciones teóricas, técnicas, culturales y políticas. Para desempeñar este rol también se requiere contar con un repertorio amplio de opciones metodológicas para la adecuada realización de proyectos, lo que conlleva la necesidad de capacitación de los actores públicos y privados en beneficio de la comunidad (Giménez Montiel, 2005).

Dimensión territorial

Concebimos lo local como un espacio complejo, de intensas interrelaciones sociales donde la biblioteca comunitaria tiene un importante rol a cumplir desde una visión integral y sistémica del desarrollo, que involucra aspectos no sólo económicos y políticos sino también sociales (inclusión, ciudadanía) y culturales (identidad, apropiación).

Esto conlleva una perspectiva de desarrollo endógeno, tan en sintonía con los orígenes de la biblioteca popular (“desde abajo hacia arriba”) que plantea, por un lado una visión local que preserve y fortalezca los valores culturales de la comunidad, y por otro, una inserción regional y global que impulse una acción y responsabilidad compartida de los actores públicos y privados en beneficio de la comunidad.

La decepción de un adolescente usuario de la biblioteca al buscar información sobre su pueblo en Internet fue el disparador para iniciar un proceso de discusión sobre qué hacer para cambiar esa situación y, como punto de partida, insertar información local en el contexto global.

La falta de “cosas para hacer” por parte de los adolescentes de la localidad también fue definitoria de la génesis del proyecto “Tierra de la Esperanza”, el cual fue pensado como una primera etapa de un proyecto cultural participativo liderado por tres estudiantes de la Licenciatura en Bibliotecología (FIC, UdelaR) con la colaboración de la bibliotecaria, el Grupo de Apoyo de la Biblioteca Comunitaria de Pueblo Esperanza y el Municipio de Porvenir, en cuya jurisdicción se encuentra la localidad.

A pesar de la cercanía respecto a la capital departamental (15 kilómetros), el estudio de la comunidad identificó que la población de Pueblo Esperanza –que apenas supera los 400 habitantes– escasamente participa de las actividades y propuestas de vida cultural de la ciudad de Paysandú ni desarrollaba en 2016 actividades culturales propias en el pueblo.

Aunque convergían en el territorio distintos planes de políticas públicas nacionales y departamentales (planes sociales, policlínica del Ministerio de Salud Pública, escuela pública de tiempo completo, planes de inclusión digital Ceibal e Ibirapitá, obras viales, etc.) no existían políticas culturales que se estuvieran aplicando en la localidad y contemplaran el público infantil y juvenil o los adultos mayores dado que ni el gobierno municipal ni la sociedad civil organizada contaban con una política y agenda propia en relación a la cultura. Ámbitos socioculturales de interacción comunitaria como la comparsa "Verde Esperanza" que nucleaba a niños, adolescentes y jóvenes había dejado de existir varios años atrás y el equipo de fútbol que se había desintegrado una década atrás.

Los grupos de la comunidad contaban con escasa información sobre las oportunidades existentes para financiar actividades a través de planes o convocatorias realizadas en el marco de las políticas nacionales o departamentales, carecían de formación para escribir proyectos y de competencias informacionales para acceder a la información, realizar trámites en línea o completar formularios a veces bastante engorrosos, con la consecuente pérdida de oportunidades para captar recursos económicos que ofrecen algunas políticas culturales con destino a la instrumentación de agendas locales.

Ante este panorama, el programa cultural desarrollado desde la biblioteca popular fue un instrumento valioso para comenzar a aportar a la solución del problema. Con una visión amplia y participativa de la cultura y definiendo la misión de la biblioteca en el ámbito territorial local, las acciones apuntaron a fortalecer y construir espacios culturales con participación de los vecinos, promover un rol activo de la biblioteca en relación a la inclusión social, la gestión cultural del patrimonio local, el apoyo al fortalecimiento de redes institucionales y su articulación con políticas culturales que pudieran instrumentarse en beneficio de la comunidad.

Se trató de un proceso que incluyó la presentación de proyectos concursables como herramienta de financiamiento de actividades y de atracción de esfuerzos de colaboración por parte de las organizaciones de la comunidad y tuvo como antecedente un estudio de las necesidades informativas y culturales de usuarios y no usuarios (Guilleminot, Doyenminot, Doyenart, Pérez, 2015).

Concebir a la biblioteca como centro dinamizador de la vida social y cultural de la comunidad implica una redefinición de su rol tradicional enfatizando su papel como centro cultural que proporciona herramientas para interpretar de manera autónoma el entorno territorial y social, permite el acceso a diferentes servicios institucionales, facilita la participación en función de las necesidades e intereses colectivos así como la satisfacción de necesidades de socialización, diálogo, encuentro, el trabajo comunitario colaborativo o en red, la creación y el consumo cultural (Arranz, 2007; Gorosito López, 2009; Cuadros Rodríguez, 2013; Jaramillo, 2013; Puentes Hernández, 2013).

Dimensión intra e interinstitucional

Esta tercer dimensión sintetiza el concepto de integralidad como una mayor integración de los procesos de enseñanza, investigación y extensión en el marco del enfoque de las teorías y prácticas de la investigación – acción desde una perspectiva interdisciplinar, de articulación de funciones y diálogo de saberes (Sabelli, 2008; Sutz, 2016).

El programa cultural participativo impulsado por la biblioteca popular se desarrolló en articulación con políticas culturales nacionales y programas de extensión universitaria, mediante la presentación de proyectos concursables desarrollados entre 2016 y 2018 en conjunto con diferentes organizaciones de la sociedad civil.

El objetivo principal fue promover la participación y la inclusión sociocultural, así como el rescate de la memoria local como estrategia para reforzar vínculos y trabajar la construcción de representaciones y sentidos sobre el pasado de la comunidad en diálogo con las generaciones actuales.

Los objetivos específicos se orientaron a: 1) promover un rol activo de la biblioteca popular en relación con la gestión cultural del patrimonio local y el rescate de la memoria colectiva destacando su importancia como legado cultural en la construcción de la identidad; 2) favorecer la inclusión intergeneracional mediante la creación de espacios de diálogo entre adolescentes y adultos mayores; 3) generar productos de información locales; 4) fortalecer la red

Biblioteca popular, participación ciudadã e políticas culturais no espaço local: perspectivas teórico-metodológicas

Carol Guilleminot

de organizaciones sociales como agentes culturales, a través del desarrollo de actividades de carácter participativo.

En un período de cuatro años (2015-2018) se desarrollaron tres proyectos a los que se accedió mediante convocatorias concursables. Los proyectos desarrollados fueron: 1) “Tierra de la Esperanza” (Fondo Concursable para la Cultura - MEC, Categoría Memoria y Tradiciones 2015, con ejecución en 2016 por estudiantes de Bibliotecología con aval de la Biblioteca Comunitaria y el Municipio de Porvenir), 2) “Información, Memoria y Comunidad: espacios para la integración social” (CSEAM, UdelaR, Actividades en el Medio 2016, ejecutado por estudiantes de Bibliotecología, Archivología, Educación Física y Educador Social, con apoyo docente) y; 3) “Esperanza de Pie” (Fondo Cosas de Pueblo, Uruguay Integra, OPP, Presidencia de la República desarrollado en 2017-2018 por ocho organizaciones sociales del pueblo).

El primero de estos proyectos, llamado “Tierra de la Esperanza” (2015-2016), promovió un rol activo de la biblioteca en relación con la gestión cultural del patrimonio local y el rescate de la memoria colectiva a partir de la interacción de adolescentes y jóvenes con los adultos mayores.

Su objetivo principal fue favorecer la creación de espacios de diálogo entre adolescentes y adultos mayores con el objetivo de rescatar y conservar la memoria, lo que contribuyó a reforzar vínculos y colaboró en la construcción de representaciones y sentidos sobre el pasado de la comunidad. En este marco se hizo un relevamiento y sistematización documental sobre la historia de la localidad desde su creación como colonia agrícola en 1892 hasta la actualidad, que dio lugar a la publicación del primer libro sobre la historia del lugar (Guilleminot, 2016).

También en 2016 se obtuvo financiamiento de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República (UDELAR) para la ejecución de un segundo proyecto, denominado "Información, Memoria y Comunidad: espacios para participación Social", ejecutado por estudiantes de Bibliotecología, Archivología y Educación Física (UDELAR) y Educador Social (Instituto de Formación Docente de Paysandú).

¿Sería posible continuar el programa cultural definido por la biblioteca sin biblioteca? Ocurre que en 2017 la biblioteca comunitaria fue cerrada por problemas locativos, lo que significó una pérdida importante para la comunidad. A partir de este suceso y mientras se procuraba un nuevo lugar para funcionar, el Grupo de Apoyo de la Biblioteca propuso a las organizaciones sociales del pueblo presentar un nuevo proyecto concursable para poner en valor y materializar en el territorio, a través del desarrollo de un circuito turístico cultural, algunos de los insumos de información que eran resultados y productos de los proyectos anteriores.

La propuesta de trabajo conjunto se fundamentó en la experiencia del proyecto anterior, que fue muy movilizadora a nivel social, cultural y afectivo y además dio visibilidad al pueblo en

medios de comunicación ya que el propio proyecto como el libro homónimo fueron declarados de interés departamental por la Junta Departamental de Paysandú en 2016. Coincidentemente, otro hecho relevante desde el punto de vista del reconocimiento y sensibilización patrimonial se registró en 2016 cuando la capilla San José, sede del primer sindicato agrícola del Uruguay y ubicada en pueblo Esperanza fue declarada "Bien de Interés Patrimonial" por la Comisión Departamental de Patrimonio de Paysandú, siendo el primer bien inmueble del interior del Departamento en obtener dicha distinción.

La historia de la localidad en cuanto al trabajo cooperativo y social se remonta a principios del siglo XX, habiendos sido, en 1922, cuna del sindicalismo agrario en Uruguay, al crearse en la Capilla San José y por impulso del cura salesiano Horacio Meriggi, el primer Sindicato Agrícola del Uruguay. A mitad del siglo XX comenzaron a tomar impulso otras comisiones de gran impacto comunitario, entre ellas la del equipo de fútbol local, que según investigaciones realizadas existe desde principios de la década de 1950. A esto se suma el trabajo que la sociedad civil local realizó para la designación de Esperanza como pueblo, en 1962, y la actividad de lechería realizada en la zona desde 1929 que nucleó a diferentes grupos y asociaciones de productores lecheros. Desde entonces, distintas comisiones y grupos de trabajo han venido consolidándose en la zona y alcanzando logros importantes como la creación de un centro de barrio, la instalación de una policlínica, una biblioteca comunitaria fundada en 2008 por un grupo de mujeres rurales dedicadas a la elaboración de dulces artesanales, la construcción de dos grupos habitacionales Del Movimiento de Erradicación de La Vivienda Insalubre Rural (MEVIR) y la creación y consolidación de una fiesta anual del pueblo denominada "Feria de la Alimentación y la Artesanía".

El tercer proyecto concursable ejecutado, "Esperanza de Pie", fue seleccionado en 2017 por el Fondo Cosas de Pueblo, desarrollado por Uruguay Integra – Oficina de Planeamiento y Presupuesto de Presidencia de la República con financiación de la Unión Europea y el gobierno nacional para promover "el avance de la descentralización y el desarrollo con equidad a través del impulso a proyectos de cohesión social y territorial con gobiernos departamentales, municipales, ministerios y actores de la sociedad civil" (Estol, Spinelli, Martínez, 2019, p.5).

El programa cultural participativo diseñado desde la biblioteca se ajusto perfectamente a las características de "Cosas de Pueblo" como política pública con un énfasis metodológico en el "fortalecimiento de organizaciones sociales comunitarias como pilares del tejido social local" y en la "capacitación en modelos de gestión local y seguimiento de de proyectos sociales, el acompañamiento técnico especializado, la transferencia de fondos, la evaluación y el monitoreo" (ESTOL, SPINELLI Y MARTÍNEZ, 2019 P. 5) como ejes de su trabajo.

El diseño de este tercer proyecto se definió en forma participativa entre las ocho instituciones sociales existentes en el pueblo, en reuniones en las que se negociaron sus intereses y acordaron aportes específicos y compromisos de trabajo. El nombre del proyecto “Esperanza de pie” fue definido colectivamente y representa homenaje a la memoria de los antepasados, una referencia a la memoria colectiva que se comenzó a recuperar en el proyecto anterior pero también una actitud de resiliencia: estar de pie frente a la adversidad y trabajar colectivamente para superarla y transformarla en otra realidad.

El objetivo del proyecto fue fortalecer la red de organizaciones sociales (instituciones, grupos de trabajo y vecinos) del pueblo como agentes culturales, a través del desarrollo de actividades de carácter participativo que permitieran poner en valor historias, tradiciones y costumbres, destacando su importancia como legado cultural en la construcción de la identidad y la memoria colectiva local favoreciendo la cohesión e inclusión social.

Se trató de fundamentar las acciones de este proyecto en la perspectiva teórica que sustenta el programa participativo cultural a partir de las dimensiones conceptuales planteadas por Vieira (1983) y aplicadas al proyecto anterior que tuvo como centro a la biblioteca considerándola un espacio de representación (servicios mediadores que permiten el acceso a fuentes de información registrada en su propio acervo u otras fuentes documentales); de presentación (que promueve el diálogo, reflexión e intercambio en actividades culturales, artísticas y/o científicas) y de creación (ambiente motivador y crítico para la generación de información especializada, estética y cultural, donde los usuarios pueden producir y crear) (Vieira, 1983).

El esfuerzo se centró en vincular los espacios sociales y procesos culturales que se establecen en lo cotidiano y en llevar la participación a un nivel mayor involucrando a las personas en la creación cultural, dado que concebir al ciudadano como sujeto activo de los procesos culturales implica dejar de considerarlo un espectador de la cultura (Gorosito López Y Szafran Maiche, 2010). Esto es, pasar a considerarlo un actor cultural que interactúa en el entramado social del cual forma parte, con la potencialidad de transformarlo y ser protagonista de su propio desarrollo.

Los objetivos específicos apuntaron a fomentar el rol activo de las organizaciones sociales participantes en relación a la gestión cultural del patrimonio y la historia local; la creación de cuatro “espacios de memoria” a través de la instalación de señalética en lugares de importancia patrimonial o histórica que puedan formar parte de un circuito guiado a cargo de personas de la localidad y comenzar a facilitar capacidades locales en materia de sensibilización patrimonial y desarrollo local turístico, a través de la realización de talleres con miras a la creación participativa de un circuito guiado a cargo de personas de la comunidad y de un concurso de mesas temáticas que ponga en

valor el patrimonio gastronómico local a través de la elaboración de una comida y el registro de recetas.

En una primera etapa, los talleres de sensibilización para la creación de un circuito turístico cultural abrieron una perspectiva no pensada por la mayor parte de la comunidad, que en principio se mostraba un tanto escéptica respecto a que Esperanza tuviera algo para ofrecer a turistas. Durante los mismos, los participantes pudieron visualizar la existencia de atractivos culturales, productivos e históricos que podrían ser de interés y pudieron conocer otras experiencias para la puesta en valor de estos temas a nivel de comunidad. También identificaron que las fuentes de información recogidas o creadas en el proyecto anterior, en particular la investigación histórica publicada en el libro “Tierra de la Esperanza” (Guillemín, 2016) y las fotografías aportadas en el taller “Memoria Viva” realizado en el proyecto anterior en el que los vecinos aportaron fotografías antiguas ofrecían la mayor parte de la información histórica necesaria para el guión del circuito. Algunas de las fotografías aportadas por vecinos fueron utilizadas en el diseño de señalética para los 4 puntos clave del circuito histórico cultural.

Teniendo en cuenta la rica historia futbolística del pueblo en lo que se denomina “fútbol chacarero” y el entusiasmo y motivación existente por la actual reactivación del equipo de fútbol, que ha constituyó un factor de cohesión social y refuerzo de la identidad local, se recopilaron testimonios de la historia del fútbol local y se destinaron recursos para contar con condiciones básicas para la práctica deportiva y recreación para niños, niñas y adolescentes acondicionando como cancha un terreno ubicado el entorno de un grupos de viviendas de MEVIR existente en la localidad.

Se continuó trabajando en espacios de diálogo entre las diferentes generaciones y en el registro de testimonios sobre la historia del fútbol en el ámbito local –tarea que en la nueva etapa fue asumida por la Escuela- y en la incorporación de infraestructura y equipamiento básico para realizar actividades que favorezcan la inclusión social y contribuyan a la generación de eventos que pongan en valor manifestaciones culturales locales.

El circuito turístico, guiado por dos vecinas, contó en su inauguración con apoyo Del gobierno departamental y su dirección de Turismo y recibió más de 70 visitantes en su primera edición, permitiendo poner en valor temas relacionados a la identidad y la memoria e historia local, además de comprobar que lo propio del pueblo era de interés de muchas más personas.

El concurso de Mesa Criolla fue declarado de interés departamental, lo que constituyó un respaldo institucional adicional importante. El mismo convocó la participación no solo de personas del pueblo sino también de la ciudad de Paysandú y otras localidades que cocinaron recetas

tradicionales para competir y permitió a los asistentes conocer platos criollos que no conocían y degustarlos gratuitamente.

Por su parte, la Escuela adaptó aspectos del proyecto a su planificación educativa, realizando investigación sobre la historia del fútbol escolar (dado que poseía trofeos de competencias escolares de varias épocas) y realizó charlas con ex alumnos y ex futbolistas y se produjo un informativo escolar (en video) donde los niños informan sobre este tema.

En la última etapa, se realizó la instalación de infraestructura en el territorio, consistente en un cartel con letras volumétricas en chapa con el nombre del pueblo y cartelera en los sitios de memoria, que marcan hitos de la historia del pueblo y son puntos clave del circuito turístico-cultural. Al finalizar se recogieron testimonios en video, destacándose en los mismos la fortaleza de la participación y el trabajo conjunto de las diferentes instituciones participantes.

CONSIDERACIONES FINALES

El proyecto contribuyó a los Objetivos de Desarrollo Sostenible en lo que respecta a Producción y Consumo Responsable (objetivo 11) y Ciudades y Comunidades Sostenibles (objetivo 12). Las diversas actividades y productos desarrollados –que incluyen, entre otros, un libro sobre la historia del pueblo, una exposición en fotografías en 3 dimensiones (3D) realizadas por jóvenes, un concurso de gastronomía criolla, un circuito turístico patrimonial autoguiado con señalética y un sitio de memoria-, así como su impacto a nivel de la comunidad demostraron que mediante el trabajo conjunto de las organizaciones sociales locales es posible desarrollar iniciativas socioculturales exitosas aún en áreas alejadas u olvidadas por los presupuestos públicos, especialmente si se buscan alianzas y colaboración por parte de instituciones y servicios culturales y sociales del ámbito municipal, departamental y/o nacional.

Por la naturaleza de su origen y funciones, la biblioteca popular puede ser un eficaz instrumento de activación y desarrollo de procesos de cambio sociocultural, siendo fundamental para una acción cultural, informativa y educativa a partir del fortalecimiento de la participación activa de la comunidad. Para eso, es necesaria una gestión cultural sustentada en una visión amplia y participativa de la cultura y el desarrollo de estrategias de mediación e instrumentos adecuados a la realidad local, además de enfrentar el desafío de generar buenos procesos de comunicación y negociación con los actores locales y reconocer y respetar sus formas de actuar.

La experiencia aportó elementos conceptuales y empíricos para un mayor conocimiento de un área de escaso estudio en la bibliotecología nacional, como la de los servicios bibliotecarios y de información a los ciudadanos en pequeñas comunidades.

REFERENCIAS

- ALVEZ, G.; ZERPA, M. **Pobreza en la adolescencia en áreas rurales y urbanas del Uruguay**. Serie Documentos de Trabajo, 4. Montevideo. FCEA-IE, 2011. Disponível em: <<http://www.iecon.ccee.edu.uy/download.php?len=es&id=244&nbre=dt-04-11.pdf&ti=application/pdf&tc=Publicaciones>>. Acesso em: 16 ago. 2023.
- ARÉVALO, J. M. El patrimonio como representación colectiva: la intangibilidad de los bienes culturales. **Andes**, Salta, 23(2), s.p., 2012. Disponível em: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12726101006>>. Acesso em: 10 ago. 2023.
- ARRANZ, J. J. Las bibliotecas públicas, espacios para la cohesión social. Proximidad e inclusión en las bibliotecas públicas de Barcelona. In: WORLD LIBRARY AND INFORMATION CONGRESS: IFLA GENERAL CONFERENCE AND COUNCIL, 73, 2007, Durban: IFLA, 19-23 August, s.p. Disponível em: <<https://archive.ifla.org/IV/ifla73/papers/128-Arranz-en.pdf>>. Acesso em: 10 ago. 2023.
- BETANCUR, A. M. La biblioteca pública en la perspectiva del desarrollo local: una estrategia para la democracia. In: IFLA COUNCIL AND GENERAL CONFERENCE, 68, 2002, Glasgow: IFLA, 18-24 de agosto, s.p. Disponível em: <<https://archive.ifla.org/IV/ifla68/papers/124-084s.pdf>>. Acesso em: 15 jul. 2023.
- CUADROS RODRIGUEZ, J.; VALENCIA, J.; VALENCIA ARIAS, A. Las bibliotecas públicas como escenarios de participación ciudadana e inclusión social. **Rastros Rostros**. Bogotá, 15(29), p. 73-81, 2013.
- DOYERNART, M.L.; GUILLEMINOT, C.; PÉREZ, V. Información, memoria y comunidad: espacios para la integración social. In: **Saberes construidos: reflexiones sobre la extensión en la FIC**. Montevideo: FIC-UDELAR, 2022, p. 41-64.
- ESTOL, F.; SPINELLI, N.; MARTÍNEZ, B. **Cosas de Pueblo. Montevideo: Uruguay Integra, OPP. Serie Síntesis metodológica – Uruguay Integra**, 2019. Disponível em: <https://www.opp.gub.uy/sites/default/files/documentos/2020-02/Cosas_de_Pueblo_0.pdf>. Acesso em: 21 ago. 2023.
- FERNÁNDEZ LABBÉ, J.; IVUSIC, J. **Guía para promover la participación ciudadana desde bibliotecas públicas**. Santiago de Chile: RIMISP – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2017.
- GARCÉS CÓRDOBA, M. **Herramientas para la gestión cultural pública**. Bogotá: Ministerio de Cultura - República de Colombia, 2013.
- GILI, M. L. La historia oral y la memoria colectiva como herramientas para registro del pasado [en línea]. **Revista Tefros**, Río Cuarto, 8 (diciembre), 10-10, 2010. Disponível em: <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5008055.pdf>>. Acesso em: 02 ago. 2023.
- GILI, M.L. Memoria histórica y herencia social. **Revista Confluências Culturais**, [S. l.], v.4, n. 2, p. 123–129, 2015. DOI: 10.21726/rcc.v4i2.466. Disponível em: <<https://periodicos.univille.br/RCC/article/view/466>>. Acesso em: 12 ago. 2023.
- GIMÉNEZ MONTIEL, G. **Teoría y análisis de la cultura**. Conaculta: México, 2015.

Biblioteca popular, participación ciudadã e políticas culturais no espaço local: perspectivas teórico-metodológicas

Carol Guilleminot

GOROSITO LÓPEZ, A. La biblioteca centro del que-hacer comunitario. **Serie Bibliotecología y Gestión de Información**, Santiago, n. 49, p. 1-33, 2009. Disponível em: <<http://eprints.rclis.org/13533/>>. Acesso em: 23 ago. 2023.

GOROSITO LÓPEZ, A.; SZAFRAN MAICHE, P. (2010). Gestión de recursos culturales en bibliotecas comunitarias: una propuesta de servicio. **Serie Bibliotecología y Gestión de Información**, Santiago, n. 55, p. 1-37, 2010. Disponível em: <<http://eprints.rclis.org/14369/>>. Acesso em: 23 ago. 2023

GUILLEMINOT, C. **Tierra de la Esperanza**. Montevideo: MEC, 2016.

GUILLEMINOT, C.; DOYENART, M.L.; PÉREZ, V. Espacios para la formación en investigación en la UdelAR: una experiencia estudiantil desde la línea de estudios de usuários. In: JORNADAS DE INTERCAMBIO Y REFLEXIÓN ACERCA DE LA INVESTIGACIÓN EM BILIOTECOLOGÍA, 2015, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Bibliotecología. Universidad Nacional de La Plata, 29 y 30 de octubre, s.p. Disponível em: <<http://163.10.30.35/congresos/jornadabibliotecologia/jornadas-2015/actas>>. Acesso em: 23 ago. 2023.

GUILLEMINOT, C., PÉREZ, V.; DOYENART, M. **Biblioteca popular y mediación cultural en pequeñas comunidades: el caso de la Biblioteca Comunitaria de Pueblo Esperanza (Paysandú): una mirada desde la formación universitaria en bibliotecología**, 2018. Trabajo final de grado – Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República, Paysandú. Disponível em: <<https://hdl.handle.net/20.500.12008/32546>>. Acesso em: 23 jul. 2023.

JARAMILLO, O. Políticas públicas para el desarrollo y fortalecimiento de la biblioteca pública. **Revista Interamericana de Bibliotecología**, Medellín, v. 29, n. 1, p. 31-62, 2006. Disponível em: <<https://www.redalyc.org/pdf/1790/179014338003.pdf>>. Acesso em: 12 jul. 2023.

JARAMILLO, O.; QUIROZ, R.E. La educación social dinamizadora de prácticas ciudadanas en la biblioteca pública. **Educação&Sociedade**, Campinas, v. 34, n 122, pp. 139-154, 2013. Disponível em: <<https://www.redalyc.org/comocitar.ou?id=87326413005>>. Acesso em: 20 jul. 2023.

MACCARI, B.; MONTIEL, P. **Gestión cultural para el desarrollo: nociones, políticas y experiencias en América Latina**. Buenos Aires: Ariel, 2012.

MEJÍA, M. **Lineamientos sobre la biblioteca pública como Centro de Desarrollo Cultural Comunitario**. Bogotá: CERLALC-UNESCO, 1991.

MOLANO, O.L. Identidad cultural un concepto que evoluciona. **Revista Opera**, n. 7, mayo, p. 69-84, 2007. Bogotá. Disponível em: <<http://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>>. Acesso em: 20 ago. 2023.

Sabelli, M. La investigación en las ciencias bibliotecológicas y de información en Uruguay: construyendo una concepción integradora de la investigación, la enseñanza y la extensión universitaria. **Informatio. Revista Del Instituto De Información De La Facultad De Información Y Comunicación**, Montevideo, v.11/13, 39-62, 2008. Disponível em: <<https://informatio.fic.edu.uy/index.php/informatio/article/view/98>>. Acesso em: 10 ago. 2023.

OLMOS, H.A. **Gestión cultural y desarrollo: claves del desarrollo**. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2008.

Biblioteca popular, participação cidadã e políticas culturais no espaço local: perspectivas teórico-
metodológicas
Carol Guilleminot

PUENTE HERNANDEZ, L. E. **Biblioteca pública, democracia y buen vivir: aporte para la definición de políticas en Ecuador.** Quito: FLACSO, 2013. Disponível em:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/flacso-ec/20170623033347/pdf_376.pdf>. Acesso em: 10 ago. 2023.

SUT, J. Una ventana por donde entran otras brisas. In: UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA (URUGUAY). ESPACIO INTERDISCIPLINARIO. PROGRAMA SEMILLERO DE INICIATIVAS INTERDISCIPLINARIAS (Ed.). **Producción de conocimiento en la integralidad: potencialidades y alcances en la Universidad de la República.** Montevideo, 2016. p. 31-40.

SZAFRAN MACIHE, P. **Perfil del intermediario de información en bibliotecas para el Gran Público: el caso de las bibliotecas populares de Montevideo.** Montevideo: Udelar, 2002.

TONO MARTÍNEZ, J. **Conceptos y experiencias de la gestión cultural.** Madrid: Ministerio de Cultura, 2007.

UNESCO. **Declaración de México sobre las Políticas Culturales.** México, 1982. Disponível em: <http://www.culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf>. Acesso em: 23 ago. 2023.

VIEIRA, A. S. Caminhos transdisciplinares para a formação de bibliotecários. **Revista da Escola de Biblioteconomia da UFMG**, v. 12, n. 2, 1983. Disponível em:
<<http://hdl.handle.net/20.500.11959/brapci/74075>>. Acesso em: 20 ago. 2023.

Recebido em: 30 de agosto de 2023

Aceito em: 15 de setembro de 2023